



NOTICARIO DE ICCRS

■ VOLUMEN XLV, NÚMERO 3

■ JUNIO - AGOSTO DE 2019

¡GRACIAS, FAMILIA DE ICCRS!

■ James Murphy · Presidente de ICCRS

EN ESTA EDICIÓN

Noticario de ICCRS

¡GRACIAS, FAMILIA DE ICCRS!

James Murphy
Presidente de ICCRS

UNIDAD DEL CUERPO EN SU DIVERSIDAD DE EXPRESIONES

Christof Hemberger
Vicepresidente de ICCRS

REFLEXIONES DEL VICEPRESIDENTE DEL ICCRS

¡GRACIAS SEÑOR! ¡LA ALABANZA SUBE AL CIELO DESDE LA OFICINA DE ICCRS!

Oreste Pesate
Director del ICCRS

Boletín para Servidores

NUEVA VIDA EN CRISTO

Denise Bergeron
Consejera del ICCRS

ASPIRAR A LAS COSAS

Francis Edo Olotu
Consejero del ICCRS

DIVERSIDAD

RECONCILIADA POR LA

CRUZ DE JESÚS

John Duiker
Miembro de la Comisión Doctrinal del ICCRS

Preguntas a la Comisión Doctrinal de ICCRS:

MARÍA Y EL ECUMENISMO



He escrito muchos artículos para muchos boletines durante años. Parece irónico que esta vez, en nuestro propio boletín, me cuesta encontrar las palabras apropiadas para escribir.

Como sabéis, éste es nuestro último boletín de ICCRS, y me han pedido que comparta mis pensamientos de despedida.

Si comenzara enumerando las personas a las que agradecer, utilizaría todo el Boletín, ¡y me faltaría sitio para todos! Creo, sin embargo, que puedo decir que la “experiencia ICCRS” debe tanto a tantos: a los Papas y otros miembros de la jerarquía que dieron aliento y dirección, a los anteriores Presidentes de ICCRS, a los miembros y consultores del Consejo de ICCRS que han llegado de todas partes del mundo para servir, a los traductores que “ayudaron a interpretar nuestras lenguas”, a los hombres y mujeres por todo el mundo que ayudaron a apadrinar eventos de ICCRS, que verdaderamente convirtieron a ICCRS en una familia internacional, a los hombres y mujeres que durante años han orado y han apoyado económicamente la labor de esta familia mundial.

Cada persona ha marcado una diferencia. Solo Dios sabe todo lo que habéis hecho por nosotros. Que Él os recompense por vuestra generosidad y vuestra disponibilidad para servir. Gracias.

Servir a ICCRS ha sido una de las mayores alegrías y aventuras de mi vida, y siempre estaré agradecido a Dios por permitirme ser parte de esta verdadera familia mundial.

De nuevo, podría escribir una lista de los frutos que ha dado ICCRS, pero creo que lo puedo decir muy sencillamente.

Por gracia de Dios, todos nosotros nos hemos acercado más a Él... y unos a otros. Existe literalmente una familia que vive por todo el mundo. Tenemos idiomas distintos, culturas diferentes, pero estamos unidos por nuestra experiencia común de Pentecostés. Nuestros corazones arden con un solo fuego. Somos hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, pero somos uno en Cristo. Existe un vínculo de unidad que no vino de la organización sino de la hermandad en el Espíritu Santo.

Esta gracia que obra en nosotros seguirá en los días venideros. Su sangre está en nuestras venas. Seguiremos viviendo lo que son, creo, las características clave de lo es ICCRS:

-Obediencia y lealtad a la Iglesia Católica,

-Respeto por todos, aunque seamos diferentes unos de los otros,

-Oración dinámica, carismática,

-Disfrutamos de la mutua compañía e intentamos reír un poco más de lo que lloramos,

-Nos desviamos de nuestro camino para ayudarnos unos a otros.

-Somos un pueblo con los pies en la tierra, pero con los ojos mirando al cielo.

Estoy tan orgulloso de que ICCRS haya mantenido todos estos años una oficina en el Vaticano. Amo a las almas generosas que han sido parte del personal de esa oficina durante tantos años.

Aun así, ICCRS es mucho más que una placa en la puerta de una oficina del Vaticano

Es los hombres y mujeres que leen este Boletín, que oran, que participan en eventos locales, regionales, nacionales e internacionales. Es los hombres y mujeres que nacieron en esa Estancia Superior y siguen compartiendo su experiencia con otros. Es los abrazos, las sonrisas, las oraciones lo que verdaderamente le ha dado a ICCRS su autoridad y mandato para servir a esta gran familia.

Sé que este vínculo común seguirá creciendo entre nosotros en los días futuros. La experiencia vivida de la familia mundial de ICCRS permanecerá por siempre en nuestros corazones al avanzar a esta nueva realidad de CHARIS. Y al pasar a formar parte juntos de una red mundial más amplia de hermanos y hermanas, que nuestro amor por Dios y los unos por los otros se intensifique.

Si CHARIS se puede beneficiar de esta labor de ICCRS de más de 25 años, y seguir llevando a la Renovación Carismática Católica mucho más dentro del corazón de la Iglesia, entonces nuestros años han sido bien empleados, y podemos alegrarnos por lo que Dios ha conseguido.

Hemos sido una familia. Siempre seremos una familia. Quizás por eso... es por lo que estoy más agradecido. 🙏

UNIDAD DEL CUERPO EN SU DIVERSIDAD DE EXPRESIONES

■ Christof Hemberger · Vicepresidente de ICCRS



Hace un año, los líderes nacionales de la RCC europea tuvimos un encuentro en Asís. En la pared del auditorio donde nos reuníamos, había una cruz de madera extraña: no estaba hecha de una sola pieza sino que consistía en muchas piezas de madera – como un rompecabezas. Mirándolos individualmente, eran simplemente unos cuantos trozos de madera. Juntos formaban el cuerpo de Cristo.

En ese momento, esta representación de la cruz nos conmovió profundamente a muchos ya que reflejaba la realidad de los que nos reuníamos en esa sala: servidores regionales así como servidores de comunidades, ministerios e iniciativas de la RCC. Todos diferentes en sus personalidades, responsabilidades, educación, tradiciones... Y aun así hay algo que nos une; juntos los pedazos de madera tenían un sentido, expresaban de manera visual lo que éramos y somos a nivel espiritual: el Cuerpo de Cristo.

San Pablo escribió en su carta a los Corintios: “Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Así también el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, yo no soy del cuerpo» ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo» ¿dejaría de ser parte del cuerpo por eso? Si todo el cuerpo fuera ojo ¿dónde quedaría el oído? Y si fuera todo oído ¿dónde el olfato? Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad. Si todo fuera un solo miembro ¿dónde quedaría el cuerpo? Ahora bien, muchos son los miembros, mas uno el cuerpo" (1 Cor 12, 12-20). El cuerpo del que escribe Pablo es la comunidad de creyentes, la Iglesia. La cabeza

es Cristo mismo, nosotros – en nuestra diversidad como Dios quería – somos las partes. Lo que nos une es el Espíritu de Dios. Él mismo nos hace hijos y herederos de Dios y de este modo partes del cuerpo.

Esta imagen también se puede aplicar a la Renovación Carismática como un todo: lo que nos une, lo que nos conecta en el Espíritu Santo. El Bautismo en el Espíritu Santo y vivir en el poder del Espíritu Santo como resultado de esto, es lo que todos tenemos en común. Pero entonces comienzan las diferencias. Existen grupos de oración grandes y pequeños, comunidades de personas que viven juntas, comunidades de alianza, ministerios misioneros y de Misericordia, servicios e iniciativas y muchos más. Todos son diferentes: varían en sus orígenes, varían en sus expresiones, varían en sus tradiciones, varían en su visión. Y aun así, todos son parte de un cuerpo – y juntos forman la RCC.

¿Cómo puede decir alguien: “Mi grupo pertenece a ella, el tuyo no”, o “tu experiencia del Espíritu Santo es falsa porque no es la misma que la mía”?

Una persona sabia me explicó una vez; “Sólo porque alguien sea diferente no está equivocado. ¡Simplemente es diferente!” Dios me ha deseado y me ha creado como soy. ¡Pero a los otros también! La otra persona comete errores y no es perfecta, ¡pero yo también!

Especialmente en estos días, instados por la iniciativa del Santo Padre de unirnos más y expresar la unidad de nuestra RCC en CHARIS, no podemos más que enfrentarnos al hecho: somos diferentes y eso está bien. Pero estamos hechos los unos para los otros, y juntos formamos un cuerpo. La RCC no es uniforme, es diversa en sus expresiones. Este mismo hecho la hace tan especial.

Yo sigo teniendo la imagen del cuerpo compuesto de muchas partes en la pared de ese salón de actos ante mis ojos. Individualmente, las partes eran simplemente trozos de madera. Sólo al ser colocados juntos como una unidad, complementándose unos a otros, su significado se hizo visible para todos. 🙏

REFLEXIONES DEL VICEPRESIDENTE DEL ICCRS

Hace algunos años escuché al Señor que me decía en oración: “Christof, ha llegado el momento de algo nuevo. ¿Confías en mí?” He aprendido que es algo serio si Dios pregunta “¿Confías en mí?” Detrás, siempre está la pregunta: ¿Confío en que Dios me va a conducir por un sendero bueno? ¿Confío en Él para la plenitud de vida que me ha prometido? ¿O intento ayudar un poco de una manera humana asegurándome algo donde apoyarme en caso de que la situación se vuelva incómoda?

Mientras estaba ahí sentado orando, me vino a la mente Isaías 43, 19: “he aquí que yo lo renuevo: ya está en marcha, ¿no lo reconocéis?” Unos versículos antes, dice, “No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío. Si pasas por las aguas, yo estoy contigo...” Era como si Dios estuviera diciendo: “Tengo algo nuevo para ti. Pero no tengas

miedo. Yo estoy contigo, yo te acompañaré. Y: te conozco y te cuido. Yo te guiaré; Yo estoy a tu lado”.

Llegó algo nuevo, y fue bueno. Aun así, de vez en cuando sucedía que no era tan fácil, y me sentía desalentado deseando dejarlo todo. En estas situaciones, Dios tuvo paciencia conmigo. No me dejó y siguió recordándome Isaías 43.

En pocas semanas, ICCRS dejará de existir. Con CHARIS surge algo nuevo. Algunos no lo entienden, muchos están entusiasmados con ello. Desde luego tenemos mucho trabajo por delante porque se trata de una unidad más fuerte de la RCC mundial. Recibamos el apoyo de Dios para todo lo que tenemos por delante agarrándonos a la antigua promesa de Isaías 43: “No temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre. Tú eres mío.” 🙏

¡GRACIAS SEÑOR! ¡LA ALABANZA SUBE AL CIELO DESDE LA OFICINA DE ICCRS!

■ Oreste Pesare · Director del ICCRS



Gracias Señor por los casi 26 años de servicio fiel; me refiero a ICCRS.

Habiendo comenzado su servicio el 14 de septiembre de 1993, los Servicios de la Renovación Carismática Católica Internacional (ICCRS en sus siglas en inglés) dejarán de existir el 9 de junio de 2019, dejando su lugar a la nueva organización de servicio mundial 'CHARIS' (Servicio Internacional de la Renovación Carismática Católica).

Este tipo de cambio ha sucedido dos veces históricamente en la Renovación Carismática Católica mundial (RCC). De hecho, la primera oficina comenzó en Ann Arbor en 1972 con Ralph Martin – se llamaba ICO (Oficina de Comunicación Internacional en sus siglas en inglés); luego cambió su nombre, servicio y oficina central en 1978, dando paso a ICCRO (Oficina de la Renovación Carismática Católica internacional en sus siglas en inglés), primero con base en Malinas, Bélgica y luego en Roma; trasladándose, finalmente, a la Ciudad del Vaticano en 1984. De modo que, ICCRS fue una expansión y transformación de ICCRO en 1993, cuando la Iglesia oficialmente reconoció y bendijo, a través del Pontificio Consejo para los Laicos, los servicios mundiales a la RCC como una asociación privada de fieles de derecho pontificio. ¡Aleluya!

Llegué a ICCRS – por gracia de Dios – en septiembre de 1996, para un período de prueba que terminaba el 31 de diciembre de 1996, y fui nombrado director ejecutivo a tiempo completo el 1 de enero de 1997; hace ya casi 23 años. ¡Gracias, Jesús, por este honor! Esta función ejecutiva fue anteriormente desempeñada por el P. Ken Mets, primero, y luego por la Hna. Nancy Kellar, que concluyó su servicio después del Seminario de Sanación de ICCRS en San Giovanni Rotondo (Fg) con 600 delegados de todo el mundo, y el gran Encuentro de Evangelización de un día en el Estadio de Foggia, con más de 42.000 participantes de toda Italia.

Claude Lopez (de Australia, que ahora tiene 92 años), acompañado de su esposa Miralda, fue fundamental durante esta transición; con un servicio voluntario de dirección de casi un año; primero para el evento de Foggia y luego en Roma como director temporal; encargado de buscar y formar a un director ejecutivo a tiempo completo para la oficina del Vaticano. Gracias Claude por tu valioso servicio al Señor y tu amistad maravillosa y única.

He servido a ICCRS bajo cuatro presidentes: Charles Whitehead, Inglaterra; Allan Panozza, Australia; Michelle Moran, Inglaterra; y por último, Jim Murphy, EEUU. Alabo al Señor por cada una de estas personas especiales, a quien el Señor ha utilizado para ser instrumentos privilegiados en mi vida y en la RCC mundial. Docenas de personas han sido Consejeros de ICCRS, representando a ICCRS en muchas zonas del globo. Gracias Señor por cada uno de ellos; todas son personas preciosas y dotadas al servicio del reino de Dios.

Mis colaboradores han sido más de cincuenta de los cinco continentes, hablando distintas lenguas, trayendo con ellos diversas culturas y tendencias; representando muchas expresiones diferentes de la multiforme corriente de gracia de la RCC. Esta diversidad y cada uno de mis colaboradores ha sido una gran bendición para mí personalmente y para toda la RCC mundial. Hemos trabajado como un equipo en las áreas de: secretaría, comunicaciones, formación, eventos, recursos, administración y contabilidad.

Cuando comenzamos el servicio en 1996, muy pocas personas utilizaban teléfonos móviles y correo electrónico; nuestras vías principales de comunicación eran cartas postales y faxes; sin Internet, ni nubes, ni redes sociales; ni tampoco la posibilidad de inscribirse online para eventos internacionales. El boletín multilingüe de ICCRS se creaba y se montaba a mano, pegando imágenes y dibujos al texto con pegamento, y cada mes utilizando a montones de voluntarios para doblarlos, meterlos en sobres y enviarlos.

A pesar de todo, el espíritu de servicio entre el personal ha sido constante: fidelidad a la oración de la mañana del personal, gran disponibilidad y generosidad, aceptación de las diversidades y continuo perdón por los posibles malentendidos o errores entre nosotros; utilizando los diferentes carismas recibidos de parte del Señor y un gran deseo de servir para extender el reino de Dios en el mundo.

Ha sido un gran honor y privilegio servir al Señor y a toda la Iglesia durante muchos años aquí en ICCRS, colaborando con muchas y diversas personas de Dios, y aprendiendo, de cada una, infinitas cosas en la dimensión espiritual y humana. ¡Gracias Señor! Un 'gracias' grande y especial a cada una de ellas.

Amanece una nueva temporada; una nueva comprensión de la RCC y del papel del Espíritu Santo en la vida de toda la Iglesia. Se necesita dar otro paso; otras personas están llamadas a tomar el relevo y seguir la carrera hacia la meta: la renovación de la Iglesia y de todo el mundo. Las personas cambian, los sueños de Dios permanecen. Sólo somos 'siervos', agradecidos al Señor por concedernos el honor de servir en su viña.

Queridos hermanos y hermanas de la RCC, a quien fui llamado a servir en este puesto en ICCRS, es momento para mí de abandonar el servicio administrativo. Es el momento de ajustar mis velas; para permanecer preparado para predicar y dar testimonio donde Él me llame. Por las maravillas que Él ha hecho en mi vida: ¡siempre y en todo lugar mi alma proclamará la grandeza del Señor!

Sigamos amando a nuestro Dios juntos, en la gracia del Espíritu. Sigamos estando dispuestos a colaborar con los nuevos servidores, a quien el Espíritu llamará a servir en CHARIS. El fuego del Señor seguirá extendiéndose y así más personas conocerán el amor de Dios. Amén, Aleluya. 🙏

FORMACIÓN DE ICCRS

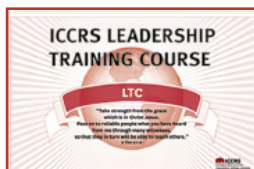
Visite www.iccrs.org o escríbanos a formation@iccrs.org para más información.



VIII LFI · Roma, Italia

LAS INSCRIPCIONES ESTÁN AHORA ABIERTAS

- 06 – 26 Octubre 2019
- formation@iccrs.org
- Inglés, español, francés - otros idiomas a petición



LTC · Corea del Sur

- 29 Sept - 5 de Oct 2019
- madangser@gmail.com
- Inglés y coreano

LTC · Nueva York, EE. UU.

- 10 – 16 Noviembre 2019
- mariejos@optonline.net
- Criollo y Francés



LA CRUZ DE LA RENOVACIÓN

Tenemos la alegría de anunciar la reiniciación de la producción y distribución de la Cruz de la Renovación. El proyecto, que fue ideado y realizado en Canadá por nuestro hermano que ahora esta en el cielo, René Brimo, de dar un símbolo de pertenencia y de testimonio a la corriente de gracia de la Renovación Carismática Católica como apoyo al ICCRS en su misión de servicio en todo el mundo.

SHOP ONLINE
www.arrediliturgici.it

 **ICCRS**
International Catholic
Charismatic Renewal Services

Dirección postal: Palazzo San Calisto, 00120 Ciudad del Vaticano – Europa
Teléfono: +39 06 69 88 71 26/27
Fax: +39 06 69 88 72 24
Sitio web: www.iccrs.org
Correo electrónico: newsletter@iccrs.org

Miembros del Consejo de ICCRS

James Murphy, EE. UU. (Presidente)
Christof Hemberger, Alemania (Vicepresidente)
Andres Arango, EE. UU.
Denise Bergeron, Canadá
Ann Brereton, Australia
Jane Louise Guenther, EE. UU.
David Gonzalo Bustamante, Bolivia
Bp. Francis Kalist, India
Jude Muscat, Malta
Fr Wojciech Nowacki, Polonia
Francis Edo Olotu, Nigeria
Jean-Christophe Sakiti, Togo
Endie Rahardja, Indonesia
Marcos Volcan, Brasil
Oreste Pesare, Italia (Director)

El Noticuario de ICCRS es una publicación internacional editada en inglés, español, italiano, francés, portugués, alemán, árabe y rumano para la Renovación Carismática Católica. Su propósito es proporcionar información sobre el crecimiento y desarrollo de la RCC por todo el mundo, así como los eventos organizados por ICCRS.

Rogamos que se pongan en contacto con la oficina de ICCRS para obtener permisos de reimpresión.

El Noticuario de ICCRS se puede adquirir gratuitamente por correo electrónico y cuesta 10 € si se desea adquirir por correo postal. El Boletín de ICCRS para Servidores se adquiere con una suscripción anual de 15 € por correo electrónico.

¡Comiencen o renueven su suscripción al Noticuario de ICCRS y el Boletín de ICCRS para Servidores hoy!
Recibirán las noticias más actuales e importantes temas de discusión de la Renovación Carismática Católica.